

Irán y EE UU intercambian disparos en Ormuz y tensan las negociaciones para la paz

La Casa Blanca aguarda la respuesta del régimen a su última propuesta e insiste en que puede retomar la ofensiva



MIKEL AYESTARÁN
Corresponsal. Estambul

Irán y Estados Unidos volvieron a probar los límites de su acuerdo de alto el fuego ayer en una jornada de ataques directos entre sus fuerzas desplega-

das en Ormuz. Washington y Teherán se acusaron mutuamente de abrir fuego en primer lugar, pero finalmente Donald Trump aseguró que se mantenía el alto el fuego y los iraníes que «ha vuelto la normalidad».

El jefe de la Comisión de Seguridad Nacional del Parlamento iraní, Ebrahim Azizi, pidió «respeto al nuevo régimen marítimo de Irán» y la Guardia Revolucionaria informó de la captura de un petrolero en una «operación especial» en el golfo de Omán. La cadena estatal Press TV publicó un vídeo de las fuerzas iraníes abordando y deteniendo el barco al

que acusaron de «perturbar las exportaciones de petróleo y los intereses de la nación iraní».

La tensión es alta en Ormuz y las tropas estadounidenses e iraníes intercambiaron fuego en la mayor amenaza hasta ahora para la pausa en los combates. Washington acusó al enemigo de disparar contra tres destructores de la Marina estadounidense, mientras que el alto mando militar conjunto iraní acusó a Estados Unidos de violar el alto el fuego al atacar dos petroleros iraníes en aguas del estrecho, ataques que dejaron 10 marineros heridos y desaparecidos, y

bombardear zonas civiles en la isla de Qeshm, Bandar Khamir y Sirik. El fuego de la respuesta iraní se extendió a Emiratos Árabes Unidos (EAU) y el ministerio de Defensa señaló que sus sistemas de defensa aérea interceptaron ataques con misiles y drones.

Esta escalada se produjo al final de una semana que arrancó con el plan 'Libertad' de Donald Trump para guiar a los barcos bloqueados fuera de Ormuz, que tuvo que suspender pasadas 48 horas. Los iraníes le respondieron con ataques a barcos y a EAU y Estados Unidos se vio obligado a parar. Funcionarios saudíes y estadounidenses informaron a 'The New York Times' que otro de los factores clave para la suspensión de la operación fue el enfado del príncipe heredero Mohammed Bin Salman (MBS) de Arabia Saudí, quien negó a Estados Unidos el acceso al espacio aéreo saudí y a las bases estadounidenses en el país. El joven heredero, y hombre fuerte del país, se habría indignado porque la Casa Blanca no consultó con ellos antes de poner en marcha

LAS CLAVES

ACUSACIONES CRUZADAS

Washington afirma que tres de sus destructores han sido atacados y Teherán denuncia el asedio a dos petroleros

LA GUERRA SE EXTIENDE

Emiratos Árabes empleó de nuevo sus defensas para derribar drones

la operación de escolta de barcos.

La 'normalidad' de la que hablaron los iraníes tras el intercambio de disparos es en realidad una situación excepcional marcada por el doble bloqueo que sufre Ormuz. Desde hace casi tres meses se ha cortado la salida regular de petroleros, lo que tiene un impacto directo en el precio y abastecimiento del combustible a nivel global. Estados Unidos espera la respuesta de la república islámica a su última propuesta y combina los mensajes optimistas con las amenazas de una escalada masiva. La guerra aérea de 40 días lanzada por Trump y Benjamín Netanyahu fracasó en su objetivo de derrocar al régimen y el bloqueo del estrecho, por ahora, tampoco logra que Irán ablande su postura en las negociaciones.

No hay cesiones

Al tiempo que circulaban los comunicados militares sobre el cruce de disparos, el máximo responsable de la diplomacia iraní, Abbas Aragchi, compartió un mensaje en redes sociales para expresar que «cada vez que una solución diplomática está sobre la mesa, Estados Unidos opta por una aventura militar imprudente. Cualquiera que sean las causas, el resultado es el mismo: los iraníes nunca se inclinan ante la presión».

El portavoz de Exteriores, Ismail Baghaei, recurrió también a X con un mensaje directo dirigido a Washington y a sus aliados regionales en el que escribió que «si ves los colmillos de un león al descubierto, no supongas que el león está sonriendo». Ante la expectativa creada ante la respuesta iraní al texto de 14 puntos de Washington, Baghaei aseguró que el equipo negociador busca un final permanente de la guerra en todos los frentes, incluido Líbano, y garantías de que la guerra no se reanudaré.



Imagen del ejército estadounidense que muestra el ataque contra un petrolero iraní. CENTCOM

Meloni recibe a Rubio para tratar de recuperar la relación con Trump

DARÍO MENOR
Corresponsal. Roma

El secretario de Estado de Estados Unidos, Marco Rubio, continuó ayer con su visita a Italia, donde trata de recomponer una relación maltrecha por las duras críticas que en las últimas semanas ha ido vertiendo el presidente Donald Trump contra Gior-

gia Meloni por negarse a apoyar la guerra en Irán. Ayer, sin embargo, todo fueron sonrisas, manos que se estrechaban y cordialidad impostada.

Zorro viejo, el ministro de Asuntos Exteriores italiano, Antonio Tajani, le regaló a Rubio un árbol genealógico que reconstruye sus orígenes piamonteses. Hijo de emigrantes cubanos, el político republicano esta-

ba encantado con el detalle. Incluso se comprometió a aprender italiano y a regresar pronto a la región del Piemonte de donde proceden parte de sus ancestros. Según Rubio, esas raíces italianas, tan comunes en buena parte de los estadounidenses, pueden «servir de inspiración para poder trabajar juntos en el futuro».

Tras ganarse a su interlocutor con el regalo, Antonio Tajani aprovechó para dejarle un mensaje tanto a él como al inquilino de la Casa Blanca: remarcó la interconexión entre las dos orillas del Atlántico y afirmó que también Estados Unidos «ne-

cesita a la Unión Europea y a Italia».

Muestra de la relevancia de la visita es que Rubio se reunió tanto con el Pontífice como la primera ministra, que suelen verse con jefes de Estado o de Gobierno, no con titulares de la cartera de Asuntos Exteriores. Por eso no fue ella la que bajó a recibirle a su llegada al edificio, sino que lo hizo su consejero diplomático, pero luego la conversación entre la primera ministra y Rubio se prolongó durante una hora y media.

La situación en Oriente Medio, con particular atención a Irán y Líbano, fue el 'tema caliente'. Rubio subrayó

«la necesidad de que las naciones occidentales protejan sus propios intereses económicos». También habló de la importancia de reabrir el Estrecho de Ormuz a la navegación y de la urgencia «de resolver la guerra en Ucrania», según informó el Departamento de Estado. Y aprovechó sus encuentros con Meloni y Tajani, en los que no habló «en detalle» de una eventual retirada de tropas estadounidenses en Italia o de la posible salida de Estados Unidos de la OTAN, para pedir una mayor contribución a Roma «en la resolución de la situación en Líbano».